

La otra Alemania

España y la República Democrática Alemana (1949-1990)

José M. Faraldo y Carlos Sanz Díaz (Eds.)



JOSÉ M. FARALDO Y CARLOS SANZ DÍAZ (EDS.)

LA OTRA ALEMANIA.
ESPAÑA Y LA REPÚBLICA
DEMOCRÁTICA
ALEMANA (1949-1990)

GRANADA, 2022

COMARES HISTORIA

Director de la colección:
Miguel Ángel del Arco Blanco

ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto de Word) a la siguiente dirección electrónica: libreriacomares@comares.com. Antes de aceptar una obra para su edición en la colección «Comares Historia», esta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 90 días. Una vez aceptada la obra, Editorial Comares se pondrá en contacto con los autores para iniciar el proceso de edición.

Imagen de portada: Erich Honecker firma el Libro de Honor del Ayuntamiento de Madrid en presencia del Alcalde Juan Barranco. Octubre de 1988.
Bundesarchiv Berlin-Lichterfelde, Fondo Erich Honecker, NY 4167 Bd. 926.

Diseño de cubierta y maquetación: Comba Studio

© José M. Faraldo y Carlos Sanz Díaz

© Editorial Comares, 2022

Polígono Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 Albolote (Granada)
Tlf.: 958 465 382

www.comares.com • E-mail: libreriacomares@comares.com
facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 978-84-1369-297-5 • Depósito legal: Gr. 998/2022

Impresión y encuadernación: COMARES

AGRADECIMIENTOS

Queremos dar las gracias aquí a la Bundesstiftung zur Aufarbeitung der SED-Diktatur, (Fundación Federal para la Evaluación de la dictadura del Partido Socialista Unificado de Alemania) y a la Asociación para el Estudio de los Exilios y Migraciones Ibéricos Contemporáneos (AEMIC) que colaboraron en la financiación en 2013 de un taller celebrado en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid que fue la semilla para este libro. También a Raúl Gómez Román y a José Luis Aguilar López-Barajas por su ayuda con las correcciones de los textos. La edición del libro ha sido posible gracias a los proyectos de investigación HAR2015-64155-P, FEDER, «Collapsed empires, Post-colonial Nations and the Construction of Historical Consciousness. Infrastructures of Memory after 1917» y HAR2017-84957-P, «España y Portugal ante la segunda ampliación de las comunidades europeas: un estudio comparado (1974-1986)».

SUMARIO

INTRODUCCIÓN	XI
JOSÉ M. FARALDO Y CARLOS SANZ DÍAZ	

ESTADOS

I. ESPAÑA ANTE LA CUESTIÓN ALEMANA, 1945-1973	3
CARLOS SANZ DÍAZ	
España ante la cuestión alemana en los orígenes de la República Federal de Alemania	5
La formulación de la doctrina Hallstein y la posición del gobierno español	7
El apoyo de España a la RFA en el escenario internacional	12
Los primeros contactos con la RDA y la revisión de la actitud española ante la cuestión alemana	16
Hacia el reconocimiento de la RDA: la <i>Ostpolitik</i> española y la cuestión alemana	20
Conclusiones	25
II. RDA-ESPAÑA. LAS RELACIONES COMERCIALES, 1949-1990	29
XAVIER MARÍA RAMOS DÍEZ-ASTRAIN	
Los primeros intercambios (1951-1961)	29
Del primer arreglo de pagos al establecimiento de relaciones diplomáticas (1961-1973)	32
Entre la normalización diplomática, la Transición y la llegada del PSOE al poder en España (1973-1982)	38
El desarrollo de las relaciones hasta el fin de la RDA (1983-1990)	43
III. LA STASI Y ESPAÑA. INFORMACIÓN Y VIGILANCIA EN LA GUERRA FRÍA	47
JOSÉ M. FARALDO	
Breve historia de la Stasi	47
La Stasi en España	50
Los límites de la solidaridad: PCE y Stasi	52
El exilio español en la RDA y la Stasi	56
Terrorismo y Stasi	57
La diplomacia española y la Stasi	59
La Stasi en Madrid	61
Un país en Guerra Fría	62

PARTIDOS

IV. ¿ESTADO Y/O PARTIDO? LAS REPERCUSIONES DE LAS RELACIONES OFICIALES RDA-ESPAÑA EN LAS RELACIONES ENTRE EL SED Y EL PCE EN LOS AÑOS 70	67
SEBASTIAN SENG	
Intereses comunes: El establecimiento de relaciones diplomáticas entre la RDA y España en enero 1973	69
El preludio: Praga 1968 y las diversas interpretaciones de la política de coexistencia pacífica.	72
«...una actitud oportunista y no amistosa...»: El conflicto entre el SED y el PCE sobre el establecimiento de relaciones con la España de Franco	75
La «unidad de acción» restablecida: La reunión de delegaciones del SED y del PCE en Berlín Este.	79
Un matrimonio infeliz: Las relaciones RDA-España de 1973 a la interrupción en octubre de 1975	81
Actitud conciliadora, coordinación y diversificación: El desarrollo de las relaciones entre el SED y el PCE después del restablecimiento de las relaciones con España	82
Conclusión.	86
V. ¿CAMARADAS? LAS RELACIONES ENTRE EL <i>PARTIDO COMUNISTA</i> DE ESPAÑA Y EL SED EN EL CONTEXTO DEL DEBATE SOBRE EL EUROCOMUNISMO	89
ANDREAS BAUMER	
VI. ¿«ESPAÑA EN EL CORAZÓN»? LAS RELACIONES ENTRE LA CONFEDERACIÓN SINDICAL FDGB Y COMISIONES OBRERAS DURANTE LA DICTADURA DE FRANCO, 1945-1975	99
ANDREAS JÜNGLING	
El período de las relaciones percibidas, 1945-1960	101
Relaciones bilaterales (1960-1975).	109
Conclusiones	124

CULTURAS

VII. VACACIONES EN DICTADURA. TURISMO Y OCIO EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA ALEMANA Y LA ESPAÑA FRANQUISTA	129
JOSÉ LUIS AGUILAR LÓPEZ-BARAJAS	
Introducción	129
Vacaciones, Ocio y Turismo bajo las dictaduras.	133
Similares en la teoría, diferentes en la práctica. <i>Feriedienst y Obra Nacional de Educación y Descanso</i>	139
Occidente en el horizonte. El ministerio Fraga vs. el reformismo económico de la RDA	143
Conclusiones	151
VIII. LAS HUELLAS DE ESPAÑA EN LA LITERATURA GERMANO-ORIENTAL (1949-1989)	153
MARTA FERNÁNDEZ BUENO	
Introducción	153
Cimentando las bases ideológicas para el levantamiento de un Estado socialista	154

	Ideologizando los clásicos	160
	Un puente entre España y la RDA: <i>Fritz Rudolf Fries</i>	161
IX.	IMÁGENES DE UN MITO FUNDACIONAL. LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA EN LAS PELÍCULAS DE LA DEFA	171
	FERNANDO RAMOS ARENAS	
	Introducción	171
	Un cine al servicio del estado	174
	El antifascismo, la Guerra Civil y su cine.	177
	<i>Fünf Patronenhülsen</i>	183
	A modo de conclusión	186
LEGADOS		
X.	MELODÍAS SOLIDARIAS Y MÚSICA DE COMPROMISO EN LA RDA: LA RECEPCIÓN DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES	191
	ALBERTO CARRILLO LINARES	
	El impacto de la música en la guerra	191
	Los alemanes, las Brigadas Internacionales y la música.	194
	El impacto de las canciones de las Brigadas Internacionales en la RDA: una cuestión de Estado.	197
	El papel de las discográficas	200
	A modo de conclusión	207
XI.	«SPANIENS HIMMEL» LAS CANCIONES DE LOS COMBATIENTES ALEMANES EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA Y SU LEGADO EN LA RDA	209
	BIRGIT ASCHMANN	
	Las Brigadas Internacionales	210
	Propagandistas musicales	212
	Análisis de las canciones.	216
	Anexo	223
XII.	FUENTES Y ARCHIVOS PARA LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA DE LA RDA	229
	CAROLINA LABARTA	
	La estructura burocrática de la RDA y los problemas presentados por las fuentes	232
	Bases de datos y ayudas a la investigación	234
	Archivos alemanes para el estudio de la RDA	236
	Consideraciones finales	245

INTRODUCCIÓN

JOSÉ M. FARALDO Y CARLOS SANZ DÍAZ

Puede sorprender que el primer —y único— intercambio de embajadores entre la dictadura franquista y un país socialista europeo tuviera lugar con la República Democrática Alemana (RDA).¹ Ocurrió en enero de 1973, en mitad de la ola de la distensión internacional y de las repercusiones de la *Ostpolitik*, la apertura hacia el Este de la Alemania Federal, con su intento de acercamiento pacífico al bloque del Este.² En ese mismo año entraron ambos países germanos en la ONU (Organización de las Naciones Unidas) mientras que la RDA estableció relaciones diplomáticas, además de con España, con Francia, Reino Unido y, al año siguiente, con Estados Unidos. Es cierto que en el caso de España estas relaciones no duraron mucho, pues tras las que terminaron por ser las últimas ejecuciones de disidentes de la dictadura de Franco en septiembre de 1975, la RDA suspendió las relaciones con España —aunque no las rompió—. Las relaciones plenas no se reanudaron hasta marzo de 1977, después de la muerte de Franco, cuando el proceso de democratización en España avanzaba a trancas y barrancas.

El camino hacia el encuentro de las dos dictaduras había comenzado antes, con el establecimiento de relaciones comerciales directas y la apertura de representaciones

¹ Decreto 273/1973, de 9 de febrero, por el que se crea la Embajada de España en la República Democrática Alemana. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 49, de 26 de febrero de 1973, p. 3774, https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-1973-265.

² De forma sintética, sobre lo tratado aquí: DÍEZ ESPINOSA, José Ramón y MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo M., *Historia Contemporánea de Alemania (1945-1995)* (Madrid: Síntesis, 2011); PERIS ALCANTUD, Fernando, «Las relaciones bilaterales entre España y la República Democrática Alemana, 1973-1990», en: *Revista de Historia Actual*, N.º . 12-13, (2015), pp. 75-87; RAMOS DÍEZ-ASTRAIN, Xavier, A través del Telón de Acero. *Historia de las relaciones políticas entre España y la RDA (1973-1990)*, (Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2021).

comerciales.³ Cuando a lo largo de los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial la derrotada y ocupada Alemania se había ido dividiendo progresivamente en dos países enfrentados, el régimen franquista había asumido la lógica occidental de reconocimiento de la República Federal de Alemania, con el horizonte de una reunificación futura, fuera de la influencia soviética y con un fuerte rechazo del «régimen de Pankow» (como la prensa española, siguiendo a la germano-occidental, denominaba a la RDA, aludiendo a la zona de Berlín donde vivían buena parte de los dirigentes de la Alemania Oriental).⁴

A pesar de su potencial enemistad ideológica, la dictadura de Franco había mantenido relaciones comerciales con los países socialistas, si bien es cierto que generalmente a través de terceros, mientras que las relaciones culturales y deportivas se cultivaban sin excesivo ímpetu.⁵ Pero en los años sesenta las necesidades económicas y políticas condujeron a una intensificación de las relaciones con la Europa socialista. Incluso la propia propaganda franquista hablaba de «realismo» en su política hacia el Bloque del Este, describiendo a los países socialistas como «una realidad viva, dinámica y vigorosa». ⁶ En la segunda mitad de los años sesenta la senda ya estaba trazada. Con Rumania y Polonia hubo relaciones comerciales formales a partir de 1967, con Hungría a partir de 1969, con Bulgaria y Checoslovaquia a partir de 1970, y de 1973 en adelante con la URSS. Pero solo después de la muerte del dictador comenzarían las plenas relaciones de todo tipo, que se intensificarían y sufrirían distintos vaivenes hasta la caída del muro de Berlín en 1989 y la desaparición en Europa de los regímenes comunistas. A partir de 1977 —como con la RDA— se establecieron relaciones diplomáticas plenas con el resto de los países socialistas europeos: el 21 de enero con Rumania, el 27 con Yugoslavia y Bulgaria, el 31 con Polonia y el 9 de febrero con Checoslovaquia, Hungría y la URSS.⁷

Desde el punto de vista de la *otra* Alemania, la RDA, las relaciones con España tenían diversas particularidades. En primer lugar, es cierto que la Guerra Civil española

³ SANZ, Carlos, «España y la cuestión alemana bajo el franquismo, 1945-1973. Entre la doctrina Hallstein y el comienzo de la Ostpolitik», *Iberoamericana*, vol. 7, (2007), pp. 137-138.

⁴ RAMOS DIEZ-ASTRAIN, Xavier María, «Valores confrontados: la construcción de la imagen de la RDA en la España franquista», en: GÓMEZ TRUEBA, Teresa; REINSTÄDLER, Janett (Eds.) *Extranjeros, turistas, migrantes: estudios sobre identidad y alteridad en las culturas hispánicas contemporáneas*, (Madrid: Iberoamericana 2021), pp. 89-104.

⁵ Se pueden mencionar hitos como el Acuerdo de Pagos de 2 de marzo de 1961 entre el Instituto Español de Moneda Extranjera y el Deutsche Notenbank de Berlín o el concierto de la Filarmonía de Dresde en 1957, Véase: RAMOS DIEZ-ASTRAIN, Xavier María, «La orquesta filarmónica de Dresde en España, 1957: Un ejemplo de diplomacia cultural», en: *Revista de Historia Actual*, N.º 16-17, 2019, pp. 129-138.

⁶ *España en síntesis* (Madrid: Servicio informativo español 1971), p. 78.

⁷ Véase: MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo A., «Bajo la influencia de Mercurio: España y la Europa del Este en los últimos años del franquismo», *Historia del Presente*, N. 6, (2005), pp. 43-59.

fue un importante elemento simbólico y discursivo para todos los partidos comunistas, ya estuvieran en el poder o no. Para los regímenes de socialismo de Estado, la guerra de España —la *Guerra de Liberación Nacional*— se convirtió desde el principio en una parte significativa de su identidad política e histórica y de su legitimidad.⁸ La derrota de la República española, la traición de las democracias y la imagen de las luchas románticas bajo el sol de España fueron importantes incluso en un sentido biográfico: muchos funcionarios comunistas y miembros del partido en todas las democracias populares habían luchado en España o habían estado allí en calidad de consejeros de la Comintern.⁹ Algunos historiadores han puesto a la Guerra Civil en «el centro de la historia del comunismo internacional», subrayando la importancia de España como «un punto de referencia personal y político para los comunistas».¹⁰

En el caso de la RDA, de alguna manera el impacto y el mito fue mayor. Los libros de texto en las escuelas, las conmemoraciones oficiales, la cultura de masas —cine, televisión, literatura popular— no permitieron olvidar la Guerra Civil española a lo largo de los cuarenta años transcurridos entre 1949 y 1989. El mito bélico republicano español se confundía con la propia experiencia de la Segunda Guerra Mundial, transformándose en parte del ritual cotidiano del comunismo. La narración primaria de la historia de la RDA integraba en general la guerra española como parte sustancial de su autodefinición.¹¹

Es cierto que la ideología comunista y el tipo de antifascismo propio del régimen de la RDA impulsó al país germano a posicionarse en contra de la dictadura franquista y que ello llevó a un apoyo claro a la resistencia y la oposición contra el régimen. Los países del Este en general sirvieron de lugar de descanso y apoyo a antifranquistas perseguidos y albergaron centros de formación y lugares de entrenamiento para los militantes comunistas; el Partido Comunista de España recibió fondos y donaciones; y niños de las escuelas de esos países escribieron cartas colectivas o individuales protestando por las ejecuciones de Julián Grimau u otros presos del franquismo... La causa antifranquista fue —sobre todo en determinados momentos— uno de los

⁸ Algo que ha sido muy bien investigado para la RDA: Arnold KRAMMER, «The Cult of the Spanish Civil War in East Germany», in: *Journal of Contemporary History*, 39, (2004), pp. 531-560; McLellan, Josie, *Antifascism and Memory in East Germany: Remembering the International Brigades 1945-1989*, (Oxford: OUP 2004); Uhl, Michael, *Mythos Spanien. Das Erbe der Internationalen Brigaden in der DDR* (Bonn: J.H.W. Dietz Nachf., 2004)

⁹ DEAKIN, Nicholas (Ed.) *Radiant Illusion?: Middle-class recruits to Communism in the 1930s*, (Edenbridge: Eve Eden Valley Editions, 2016).

¹⁰ KIRSCHENBAUM, Lisa A., *International Communism and the Spanish Civil War: solidarity and suspicion*, (New York: Cambridge University Press, 2015), p. 9.

¹¹ NÚÑEZ, Xosé Manoel y FARALDO, José M., «The First Great Patriotic War. Spanish Communists and Nationalism, 1936-1939», *Nationalities Papers*, 37(4), 2009, pp. 401-424.

numerosos elementos de movilización popular con que los estados comunistas intentaron aglutinar y encauzar a su población.

En cualquier caso, la solidaridad tenía sus límites. El lazo entre España y la RDA había sido —al menos discursivamente— el Partido Comunista de España (PCE).¹² Como representante de la España antifranquista y como partido hermano dentro del movimiento comunista, parecía que todo movimiento político o diplomático hacia el Estado franquista tenía que ser aceptado o tolerado por los comunistas españoles. Pero esto nunca fue así, porque otras consideraciones de Estado, más que de partido, llevaron a los líderes de la RDA a posturas poco compatibles con la «solidaridad internacionalista». Además, el PCE se fue alejando de los regímenes de Europa Oriental quizá a causa de la progresiva normalización de las relaciones entre países como Polonia o la propia RDA y la España franquista. El PCE consideraba una traición la perspectiva de establecer relaciones diplomáticas completas entre los países socialistas y la España de Franco y protestó contra ella repetidamente.¹³ En 1970, en una reunión a puerta cerrada con los cuadros del partido, Santiago Carrillo, su secretario general, se vio obligado a explicar que la apertura de relaciones comerciales y diplomáticas no era un castigo al PCE por haber criticado a los países del Este por la invasión de Praga en 1968.¹⁴ Cuando en 1973 la RDA fue el primer país socialista que estableció relaciones diplomáticas completas con España, el Partido Unificado de los Trabajadores Alemanes (*Sozialistische Einheitspartei Deutschlands*, SED) menospreció las protestas del PCE.¹⁵

Entre 1973 y 1982 los contactos oficiales se mantuvieron en un vaivén continuo. Las mencionadas ejecuciones de miembros del FRAP y de ETA en 1975 sirvieron de excusa para poner en respiración asistida unas relaciones que, en todos los aspectos, eran muy limitadas. Solo con la consolidación de la democracia se impulsaron y profundizaron los contactos: en enero de 1984 Oskar Fischer, ministro de asuntos exteriores de la RDA, visitó España, mientras que su homólogo Francisco Fernández Ordoñez hizo lo propio con la RDA en abril de 1986, al tiempo que se sucedían diversas visitas respectivas de parlamentarios del PSOE y miembros del SED. En 1988

¹² DENNOYER, Aurélie y FARALDO, José M. Es war sehr schwer nach 1968 als Eurokommunistin». Emigration, Opposition und die Beziehungen zwischen der Partido Comunista de España und der SED, en: Arnd BAUERKÄMPER, Francesco DI PALMA (Eds.) *Bruderparteien jenseits des Eisernen Vorhangs Die Beziehungen der SED zu den kommunistischen Parteien West- und Südeuropas (1968–1989)*, (Berlin: Ch.Link, 2011), pp. 186-202.

¹³ Véase la protesta de Carrillo porque Polonia había comenzado a intercambiar cónsules y delegados comerciales: «Carta de Santiago Carrillo, secretario general del PCE al CC del POUP, 28-julio-1969», en: Archivo Histórico PCE (AHPCE), Relaciones internacionales, Polonia, caja 142, carpeta 16.1.

¹⁴ «Discurso de Santiago Carrillo, el 19 de abril, ante un grupo de militantes, en una reunión cerrada, no pública», en: AHPCE, Dirigentes, Box 6, folder 2.

¹⁵ Véase el intercambio: Bundesbeauftragte für die Unterlagen des Staatssicherheitsdienstes der ehemaligen Deutschen Demokratischen Republik (BStU), MfS, SED-KL 4774, 4-16.

Erich Honecker, el presidente del consejo de Estado de la RDA, el más alto dignatario germanooriental, visitó España, en una estancia que selló las bases —a través de toda una serie de acuerdos— para una intensificación de las relaciones bilaterales.

Sin embargo, tal intensificación no se produciría nunca. La cada vez más complicada situación interna de la RDA ante la retirada de la hegemonía soviética de Europa —lo que dejaba al régimen sin protector internacional— llevó al hundimiento del país, a su colapso y a su absorción por la República Federal de Alemania. Pese a ello, se puede decir que esos dos años de desaparición fueron los de mayor densificación de los contactos de todo tipo entre los dos países.

Hemos expuesto aquí una visión somera de las relaciones diplomáticas y comerciales, pero es cierto que también existieron otros tipos de transferencias e intercambios: desde la presencia en la RDA de exiliados comunistas españoles y de refugiados perseguidos por el franquismo, hasta la escuela de cuadros del Partido Comunista de España que existió en el territorio germanooriental durante varios años; también los intercambios literarios; los viajes de turismo político —sobre todo de España hacia la RDA—; y algunos huidos de la RDA que acabaron en España —como el desdichado Georg Michael Welzel, más conocido como Heinz Chez, que fue ejecutado por garrote vil en marzo de 1974 junto con Salvador Puig Antich.¹⁶ Sin embargo aún quedan muchos huecos, flecos y puntos oscuros en la relación entre los dos países que, esperemos, puedan ser investigados y expuestos en el futuro.

* * *

A lo largo del presente libro se despliegan, de forma muy insuficiente y todavía provisional, algunos de los principales temas en torno a las relaciones entre los dos Estados, así como se muestran algunos aspectos de la investigación acerca de ambos países, tanto en forma comparada como a través del análisis transnacional de determinados fenómenos, que pueden contribuir a enriquecer la visión, muy simplificada, que hemos tenido hasta ahora de las relaciones entre España y la RDA durante los cuarenta años de existencia del Estado germano oriental.

Con la publicación de este libro los coordinadores hemos querido impulsar el interés en España por ese peculiar estado alemán del que hoy día apenas se conocen más que retazos y lugares comunes, sobre todo a través de películas de éxito como *La vida de los otros* (2006) o *Good Bye Lenin* (2003). También creemos que es de interés para el público académico y lector español el hacer patente el importante lugar que ocupó España en el imaginario de la RDA así como desmitificar el anticomunismo franquista mostrando cómo el régimen no necesariamente estaba en contra de mantener

¹⁶ GUTMARO GÓMEZ BRAVO, *Puig Antich. La transición inacabada*, (Madrid: Taurus 2014); Raúl Riebenbauer, *El silencio de Georg* (Barcelona: RBA 2005).

relaciones con países supuestamente enemigos. Hacemos también un llamamiento a los jóvenes historiadores e historiadores españoles para que se atrevan a ir a los archivos que conservan los materiales de esa Atlántida en que se ha convertido la RDA. Casi completamente abiertos y extraordinariamente bien ordenados y accesibles, permiten examinar un régimen del siglo XX europeo de su principio a su final como pocos otros de la historia contemporánea.

Precisamente por esa posibilidad de acceder a los archivos que se abrió en 1990, la investigación sobre la RDA ha conocido una extraordinaria expansión en las últimas tres décadas, hasta el punto de que entre ese año y 2017 se habían publicado cerca de 7.000 nuevos volúmenes sobre temas relacionados con la RDA¹⁷. Respaldados por el interés de las instituciones de la Alemania reunificada por el escrutinio del pasado más reciente, y apoyados con generosos medios y recursos, los historiadores se lanzaron a escrutar todos los aspectos de la vida bajo el Estado dirigido por el SED¹⁸. Como resultado, hoy en día la historia de la RDA tiene una presencia destacada en Alemania más allá de las universidades y centros de investigación, para alcanzar los ámbitos propios de la historia pública como los medios de comunicación, los espacios conmemorativos y las redes sociales.

Desde muy pronto los historiadores se cuestionaron también las bases de sus propias investigaciones, trazando cada cierto tiempo balance y atisbando las perspectivas que se abrían ante quienes vinieran después¹⁹. En este ejercicio autocrítico, se ha llegado a plantear si la investigación histórica sobre la RDA no habría alcanzado un punto de saturación, tal ha sido la profusión de aspectos desvelados en esta proliferación de interés. Hoy sabemos incomparablemente más que hace treinta años sobre la estructura y funcionamiento del Estado germano oriental, sobre el SED y sus organizaciones, sobre el papel de la Stasi, la historia económica del experimento de modernización socialista que fue la RDA, las relaciones sociales, la vida cotidiana bajo la dictadura o la política exterior de Berlín Este.²⁰ Sin embargo, los propios his-

¹⁷ HOFFMANN, Frank, «Rezension von: Ulrich Mählert (Hrsg.), Die DDR als Chance. Neue Perspektiven auf ein altes Thema», (Berlin: Metropol Verlag, 2016), in: *Archiv für Socialgeschichte* (online) 57, 2017, <http://www.fes.de/cgi-bin/afs.cgi?id=81796>

¹⁸ Se publicaron también guías muy útiles para la investigación, como la de Mählert, Ulrich (ed.), *Vademekum DDR-Forschung. Ein Leitfaden zu Archiven, Forschungsinstituten, Bibliotheken, Einrichtungen der politischen Bildung, Vereinen, Museen und Gedenkstätten*. (Berlin: Stiftung zur Aufarbeitung der SED-Diktatur, 2002).

¹⁹ TIMMERMANN, Heiner (ed.), *DDR-Forschung. Bilanz und Perspektiven*. (Berlin: Duncker und Humblot, 1995); EPELMANN, Rainer; FAULENBACH, Bernd; MÄHLERT, Ulrich (Eds.), *Bilanz und Perspektiven der DDR-Forschung* (Paderborn: Schöningh, 2003); HÜTTMANN, Jens, *DDR-Geschichte und ihre Forscher. Akteure und Konjunkturen der bundesdeutschen DDR-Forschung*. (Berlin: Metropol Verlag, 2008)

²⁰ JESSEN, Ralph, «Alles schon erforscht? Beobachtungen zur zeithistorischen DDR-Forschung der letzten 20 Jahre», in: *Deutschland Archiv*, 6 (2010), pp. 1052-1064; LINDENBERGER, Thomas,

toridores han demostrado que la investigación sobre la RDA, lejos de estar agotada, es un campo lleno de oportunidades y abierto a la incorporación de nuevos enfoques y temáticas. Sin abandonar los temas más tradicionales, se continúan explorando facetas nuevas como la comparación entre la RDA y la RFA, así como entre la RDA y otros países socialistas y capitalistas, los vínculos transnacionales de la RDA y su inserción en una perspectiva de historia global, las rupturas y continuidades con la dictadura nacionalsocialista, la experiencia de la vida cotidiana —a menudo con el recurso a la historia oral—, y los mecanismos de represión, oposición, resistencia, cooperación y persecución, pero también de consenso, aceptación y adaptación, incluyendo un particular consumismo socialista que fue fundamental para la estabilidad del régimen del SED.²¹ El lector encontrará algunas de estas perspectivas en los estudios que reúne el presente volumen.

Varios capítulos abordan aspectos en los que los Estados ocuparon un papel central. Carlos Sanz muestra el lugar de la RDA en las relaciones de España con la República Federal de Alemania durante los años de la dictadura de Franco, enmarcando la actitud española ante la cuestión alemana en su contexto internacional. Por su parte, Xavier María Ramos Díez —Astrain examina aspectos económicos de los intercambios bilaterales, centrándose en el tiempo largo de las relaciones comerciales. José María Faraldo describe las formas y los mecanismos por los que la policía política del régimen de la RDA investigaba, vigilaba y monitorizaba a España y los españoles, lo que nos muestra un aspecto esencial de la guerra fría que había quedado oculto hasta ahora.

Una parte importante del libro la componen textos relacionados con las peculiares relaciones extradiplomáticas producidas por el hecho de que la RDA era una democracia popular, dirigida por un partido comunista. Así, Sebastian Seng nos habla de las repercusiones del comienzo de las relaciones oficiales entre la RDA y España sobre las relaciones entre el SED y el PCE y los problemas que estas relaciones produjeron entre los «partidos hermanos». Por su parte, Andreas Baumer abunda en las relaciones de ambos partidos, pero en el contexto del debate sobre el Eurocomunismo y las divergencias y diferencias entre ellos. Andreas Jüngling enfoca un tema muy poco trabajado, como son las relaciones entre el sindicato oficial de la RDA y las

«Ist die DDR ausgeforscht? Phasen, Trends und ein optimistischer Ausblick», in: *Aus Politik und Zeitgeschichte*, 24-26 (2014), <https://www.bpb.de/apuz/185600/ist-die-ddr-ausgeforscht-phasen-trends-und-ein-optimistischer-ausblick>

²¹ MÄHLERT, Ulrich (ed.), *Die DDR als Chance. Neue Perspektiven auf ein altes Thema*, (Berlin: Metropol Verlag, 2016); EISENHUTH, Stefanie; HOCHMUTH, Hanno; JARAUSCH, Konrad H., «Alles andere als ausgeforscht. Aktuelle Erweiterungen der DDR-Forschung», in: *Deutschland Archiv*, 11.1.2016 www.bpb.de/218370; GORDEEVA, Daria, «Lückenforschung: BMBF-Tagung zur DDR-Forschung», in: MEYEN, Michael (ed.), *Das Mediale Erbe der DDR*, 2019 <https://medienblog.hypothesen.org/1083>

Comisiones Obreras, aunque su texto va más allá e ilumina los contactos en general del sindicalismo germano-oriental con el español.

Otros textos examinan aspectos transnacionales de la cultura y las relaciones entre las sociedades en un sentido amplio. José Luis Aguilar López-Barajas realiza una interesantísima comparación de las formas adoptadas por la industria turística en ambas dictaduras, haciendo hincapié en semejanzas y diferencias. Marta Fernández Bueno desarrolla un amplio panorama de *topoi* sobre España en la literatura germanooriental y nos ayuda a comprender el papel que han tenido las imaginaciones del país ibérico en la cultura del breve estado alemán. Algo muy similar, pero con respecto al cine nos muestra Fernando Ramos Arenas al desvelar cómo la Guerra Civil española estuvo presente en las películas de la productora cinematográfica estatal germanooriental y cuál fue el papel de estas películas como contribución al mito fundacional de la RDA.

El legado del mito «España» en la RDA a través de sus aspectos transnacionales y los textos documentales constituyen la temática común del último bloque de capítulos. Alberto Carrillo-Linares examina la recepción de las Brigadas Internacionales en la RDA a través de la música, mientras que Birgit Aschmann utiliza el análisis de las canciones de Hans Beimler y Ernst Busch durante la Guerra Civil Española para examinar su legado en la RDA. Por último, Carolina Labarta, gran conocedora de los archivos alemanes, nos acerca a las posibilidades de investigación sobre la RDA.

Las relaciones entre España y la RDA fueron unas relaciones de ida y vuelta, y los trabajos recogidos en este volumen así lo muestran. Personas, ideas, objetos materiales y creaciones culturales atravesaron en ambos sentidos el Telón de Acero y el Muro de Berlín, que ni en los momentos álgidos de la Guerra Fría fueron barreras herméticas. Los autores reunidos en esta obra, especialistas españoles y alemanes, y los textos que aquí presentamos son un buen ejemplo de ese diálogo bidireccional. Esperamos que al combinar una variedad de perspectivas y una atención equilibrada a las visiones de uno y otro lado hayamos conseguido nuestro objetivo de acercar al lector a las múltiples dimensiones de la particular relación que se estableció entre España y la *otra* Alemania, una relación que apenas estamos empezando a conocer.

Las relaciones entre España y la República Democrática Alemana, la Alemania socialista, fueron unas relaciones de ida y vuelta. Personas, ideas, objetos materiales y creaciones culturales atravesaron en ambos sentidos el Telón de Acero y el Muro de Berlín. El presente libro es el primer intento de mostrar una panorámica de los encuentros y desencuentros entre ambos países. Los autores reunidos en esta obra, especialistas españoles y alemanes, exploran las relaciones oficiales entre Estados y los vínculos entre los partidos comunistas, los sindicatos, la acción de la Stasi, la economía, la literatura, el cine, el turismo, o las consecuencias del legado de la Guerra Civil en ambos países. *La otra Alemania* es un impulso para profundizar en el conocimiento de ese Estado alemán desaparecido.



COMARES
editorial

